

LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE DE LA ORTOGRAFÍA EN LA ESCUELA PRIMARIA QUE INCIDEN EN EL INGRESO A LA UNIVERSIDAD. UN ESTUDIO DE CASO EN LA FACULTAD DE LENGUAS DE LA UNC

Autor/es: ALOCHIS, Ivana, FLORIT, Ana María

Procedencia institucional: Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba

Dirección electrónica amflorit@yahoo.com.ar

Número de teléfono celular: 156813090

Eje temático: Infancia y educación inclusiva

Campo metodológico: Experiencia educativa

Palabras clave: ortografía, dificultades, evaluación

Resumen

En la cátedra "A" de Lengua Castellana I, de la Facultad de Lenguas de la UNC, en la que nos desempeñamos como Profesoras titular y adjunta, respectivamente, decidimos, este año, procesar los resultados de la prueba ortográfica que anualmente tomamos para diagnosticar y para evaluar el nivel ortográfico de los alumnos ingresantes en la Sección Inglés, turno mañana.

Es exigencia de esta cátedra aprobar una evaluación ortográfica, condición para realizar el resto del examen. Dicha prueba consiste en el dictado de una página en que el alumno no puede incurrir en más de ocho errores.

Este año, como todos, tomamos una prueba diagnóstico a 305 alumnos. La cantidad y la tipología y el tenor de los errores nos llevó a sistematizarlos.

Como resultado de ese diagnóstico, llegamos a la conclusión de que las dificultades para escribir y comprender textos que manifiestan los alumnos ingresantes en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba dan cuenta de las debilidades en la formación lingüística recibida en la escuela primaria y en la escuela secundaria. Los alumnos muestran un marcado desconocimiento de las convenciones y falta de hábitos de escritura, lo que, irremediablemente, los excluye.

1. Introducción

En la cátedra “A” de Lengua Castellana I, de la Facultad de Lenguas de la UNC, en la que nos desempeñamos como Profesoras titular y adjunta, respectivamente, decidimos, este año, procesar los resultados de la prueba ortográfica que anualmente tomamos para diagnosticar y para evaluar el nivel ortográfico de los alumnos ingresantes en la Sección Inglés, turno mañana.

Es exigencia de esta cátedra aprobar una evaluación ortográfica, condición para realizar el resto del examen. Dicha prueba consiste en el dictado de una página en que el alumno no puede incurrir en más de ocho errores. El texto que diseñamos para este fin incluye vocabulario de uso corriente, en registro formal, escrito; y no contiene términos específicos de ninguna disciplina.

Cuando comenzamos con esta práctica, hace más de veinte años sólo tomábamos la prueba ortográfica, pero la ortografía no era un contenido del programa de la asignatura.

Hace diecisiete años, dado el nivel de dificultades que manifestaban los ingresantes, comenzamos a incluir como contenido programático la enseñanza y la práctica ortográfica y a producir material didáctico para tal fin.

Este año, como todos, tomamos una prueba diagnóstico (cuya copia adjuntamos) a 305 alumnos. La cantidad, la tipología y el tenor de los errores nos llevó a sistematizarlos teniendo en cuenta:

1º) Cantidad de errores por alumno en la totalidad de la prueba.

2º) Errores que muestran la dificultad para asociar fonema con la letra correspondiente:

“ge”, “gi” por “gue”, “gui”; o “güe”, “güi”

“j” por “g” y “g” por “j”

ze -zi por ce -ci

uso de “r” después de “n”, “l” y “s”.

3º) Uso arbitrario de las letras mayúsculas: mayúsculas en el interior de la palabra.

- 4º) **Dificultades para segmentar las palabras en la oración.**
- 5º) **Errores que indican una escasa o nula reflexión acerca de la familia de palabras.**
- 6º) **Uso incorrecto de las mayúsculas y, por ende, dificultad para diferenciar un sustantivo propio de un sustantivo común.**
- 7º) **Dificultad para reconocer la sílaba tónica.**
- 8º) **Desconocimiento de las reglas de acentuación.**
- 9º) **Desconocimiento de normas orientadoras básicas en el uso de algunas grafías.**
- 10º) **Errores en la escritura de parónimos de uso frecuente.**
- 11º) **Errores que muestran la dificultad para reconocer un verbo conjugado.**
- 12º) **Desconocimiento del significado léxico.**

2. Desarrollo

1) Teniendo en cuenta la **cantidad de errores por alumno** en la totalidad de la prueba, obtuvimos los siguientes resultados:

a) Alumnos con **menos de 8 errores** (que es el máximo de errores que puede tener para aprobar la prueba):

49 alumnos → 16,07%

Es decir que sólo el 16,07% (49 alumnos) habría aprobado, si éste hubiera sido un trabajo práctico, un examen parcial o un examen final.

b) Alumnos con más de 8 errores:

- entre 9 y 15 errores	→	102 alumnos	33,44%
- entre 16 y 25 errores	→	81 alumnos	26,56%
- entre 26 y 35 errores	→	38 alumnos	12,46%
- entre 36 y 75 errores	→	35 alumnos	11,48%

O sea, que, de acuerdo con estos resultados, el **83,93%** de los alumnos hubiera quedado imposibilitado para realizar un examen (Gráfico 1 y 2).

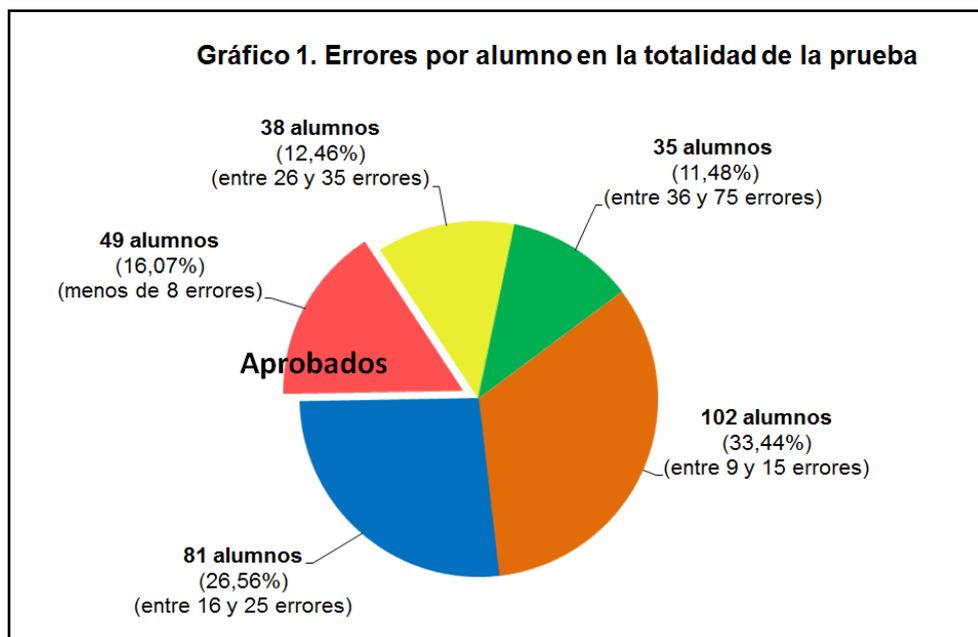


Gráfico 1. Errores por alumno en la totalidad de la prueba

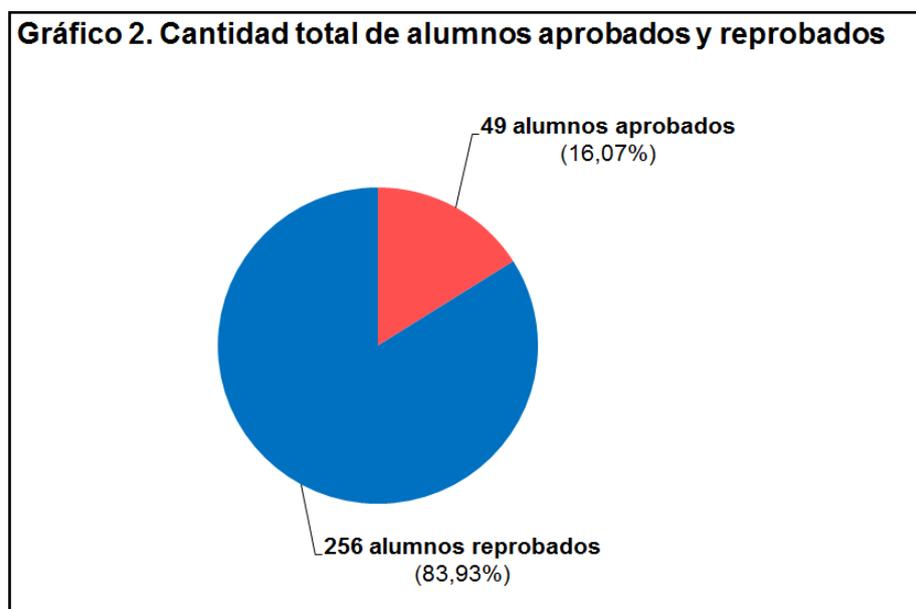


Gráfico 2. Cantidad total de alumnos aprobados y reprobados

De los resultados precedentes, se deduce, como hemos dicho, que sólo un **16,07%** aprobaría el examen, y que entre un **11% y 12%** de los ingresantes cometió más de cuarenta errores en una página.

2°) En cuanto a la cantidad de alumnos que presentan dificultades para asociar fonema con la letra correspondiente,

a) **43 alumnos (14,10%) escribieron, por ejemplo** (Gráfico 3):

<i>alberge</i>	por	<i>albergue;</i>
<i>lángida o langüida</i>	por	<i>lánguida;</i>
<i>desvencigadas</i>	por	<i>desvencijadas;</i>
<i>vértijo</i>	por	<i>vértigo</i>

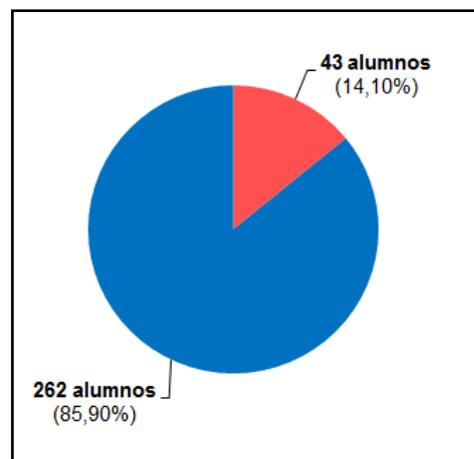


Gráfico 3. Ejemplo de 43 alumnos

b) **47 alumnos (15,41%) escribieron, por ejemplo** (Gráfico 4):

<i>alcanzé</i>	por	<i>alcancé;</i>
<i>desvenzijadas</i>	por	<i>desvencijadas;</i>
<i>balanzeaba</i>	por	<i>balanceaba.</i>

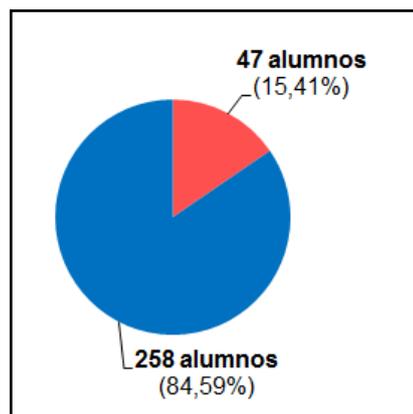


Gráfico 4. Ejemplo de 47 alumnos

c) **27 alumnos (8,85%) escribieron, por ejemplo** (Gráfico 5):

<i>enrredadera</i>	por	<i>enredadera</i>
--------------------	-----	-------------------

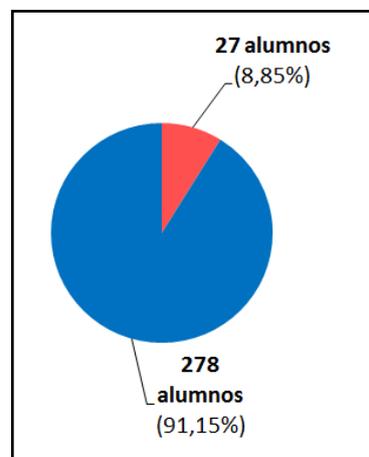


Gráfico 5. Ejemplo de 27 alumnos

Alumnos que presentan dificultades para asociar fonema con la letra correspondiente.

La asociación de fonema con grafía es un contenido que debió haber sido afianzado en el primer ciclo de la escuela primaria. La prueba que tomamos demuestra que 117 alumnos (38,36%) no han alcanzado todavía este aprendizaje (Gráfico 6).

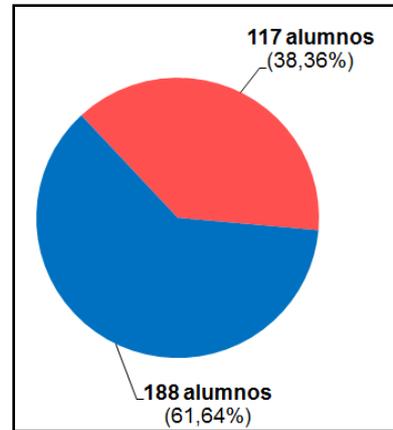


Gráfico 6. Ejemplo de 117 alumnos

3) En relación con el uso de letras mayúsculas en el interior de las palabras;
35 alumnos (11,48%) escribieron, por ejemplo (Gráfico 7):

disFrutara por *disfrutara*;
exPlanada por *explanada*

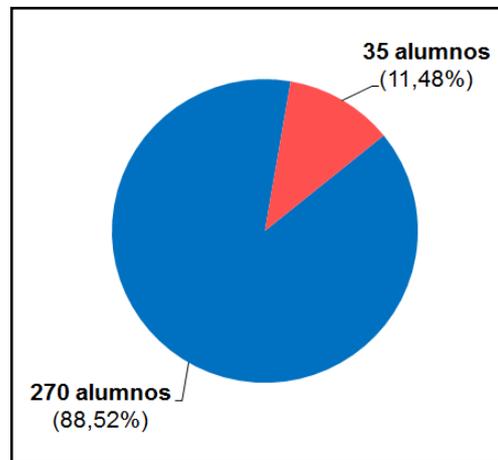


Gráfico 7. Ejemplo de 35 alumnos

Esto muestra en los alumnos un desconocimiento de las diferentes tipografías, que deberían haber quedado fijadas ya en el segundo grado de la primaria. Pensamos que esta dificultad puede ser consecuencia del apresuramiento por enseñar las cuatro tipografías (minúscula cursiva,

mayúscula cursiva, mayúscula de imprenta y minúscula de imprenta) en primer grado.

4) Dificultades para segmentar

28 alumnos (9,18%) escribieron, por ejemplo (Gráfico 8):

delas	por	<i>de las</i>
loque	por	<i>lo que</i>
nose	por	<i>no sé</i>
comohitos	por	<i>como hitos</i>
elvado	por	<i>el vado</i>
alcruzar	por	<i>al cruzar</i>
amis	por	<i>a mis</i>
mimente	por	<i>mi mente</i>
entreverun	por	<i>entrever un</i>

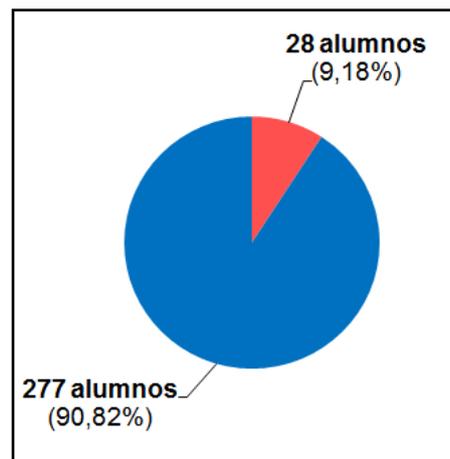


Gráfico 8. Ejemplo de 28 alumnos

Nos cuesta imaginar que un alumno haya podido transitar la escolaridad primaria y secundaria con esta dificultad en la segmentación, que debería haber superado en segundo grado. Esto muestra un desconocimiento de las palabras lexemáticas y categoremáticas.

Queda en evidencia que, de 305 alumnos, 188 (61,64%) no sólo presentan dificultades ortográficas, sino que manifiestan problemas de alfabetización, saber este que debería haber sido incorporado en el primer ciclo de la escuela primaria, y sin el cual resultan impensables la lectura comprensiva y la adquisición de nuevos conocimientos; por lo tanto, se torna inconcebible la continuidad en los niveles posteriores, y prácticamente imposible el inicio en una carrera universitaria (Gráfico 9).

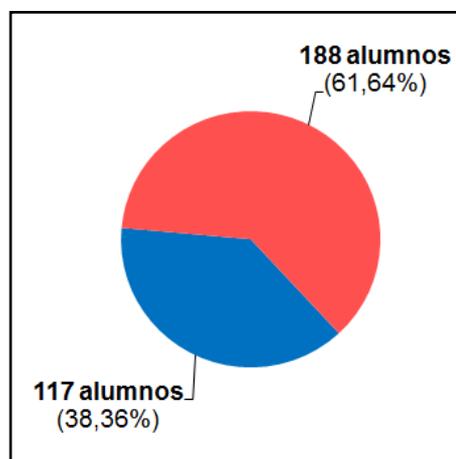


Gráfico 9. Ejemplo de 188 alumnos

5) En el caso de los errores que evidencian una escasa o nula reflexión acerca de la familia de palabras,

- 45 alumnos (14,75%) escribieron (Gráfico 10): *cazona* por *casona*, derivada de casa, palabra común si las hay.

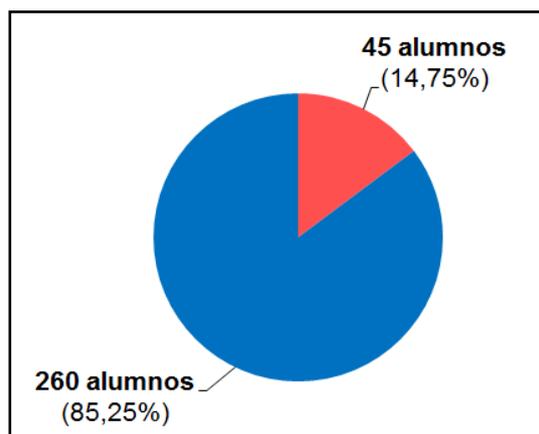


Gráfico 10. Ejemplo de 45 alumnos

6) a) Con respecto al uso incorrecto de las mayúsculas y, por ende, la dificultad para diferenciar sustantivos propios de sustantivos comunes, 43 alumnos (14,10%) escribieron, por ejemplo, (Gráfico 11):

<i>Familia</i>	por	<i>familia</i> ;
<i>Fortaleza</i>	por	<i>fortaleza</i> ;
<i>Duque</i>	por	<i>duque</i> ;
<i>Franceses</i>	por	<i>franceses</i> .

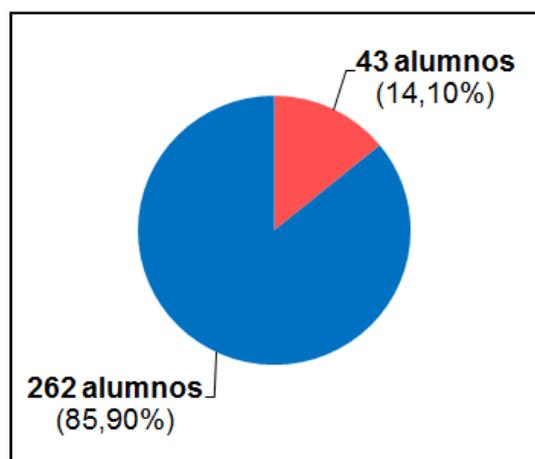


Gráfico 11. Ejemplo de 43 alumnos

En este último caso, confunden la escritura de gentilicios con la escritura del sustantivo propio correspondiente al país.

b) En cuanto a la omisión de mayúsculas al comienzo de la oración en cita textual,

- 96 alumnos (31,48%) escribieron: “no se reciben enfermos”, en lugar de: “No se reciben enfermos”. (Gráfico 12)

Aquí no sólo hay un error ortográfico, sino que éste entraña un problema sintáctico porque quien lo comete desconoce los elementos pertinentes de la oración: Comienza con mayúscula y termina en un punto.

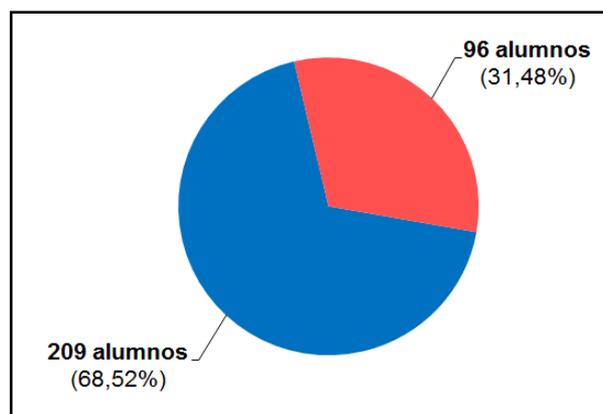


Gráfico 12. Ejemplo de 96 alumnos

7) En lo que respecta a los errores cometidos por dificultad para reconocer la sílaba tónica, que detectamos porque los alumnos tildan las palabras en las sílabas átonas, encontramos 35 casos del tipo:

prívilegiado	por	privilegiado ;
tuberculosís / túberculosis	por	tuberculosis;
nítidez	por	nitidez;
memoría	por	memoria;
historía	por	historia;
detuvé	por	detuve;
dámero	por	damero;
máfil	por	marfil;

piédad	por	piedad;
se leé	por	se lee;
sigilósamente	por	sigilosamente;
aliarón	por	aliaron;
mama	por	mamá,
hílera	por	hilera

Creemos que esta dificultad auditiva debió ser detectada y resuelta en la escuela primaria. Conjeturamos que puede tener su origen en la anticipación de contenidos teóricos sin el desarrollo de habilidades auditivas en los alumnos, que les hubieran posibilitado distinguir la sílaba tónica antes de clasificar las palabras en “agudas, graves y esdrújulas”. O sea, se enseña la clasificación de las palabras por el acento antes de realizar ejercicios auditivos apropiados.

8) En relación con los errores cometidos por desconocimiento de las reglas de acentuación, percibimos:

-a) Ausencia de tilde en palabras agudas.

171 casos de falta de tilde en pretérito perfecto simple, por ejemplo:

alcance	por	<i>alcancé</i>	(28 alumnos)
compro	por	<i>compró</i>	(12 alumnos)
azoto	por	<i>azotó</i>	(18 alumnos)
mire	por	<i>miré</i>	(30 alumnos)
avizore	por	<i>avizoré</i>	(21 alumnos)
eleve	por	<i>elevé</i>	(28 alumnos)
acerque	por	<i>acerqué</i>	(34 alumnos)

Debemos tener en cuenta que la ausencia o presencia de tilde, en estos casos, cambia el significado de la acción y las personas gramaticales, lo cual acarrea un cambio discursivo y el error no es detectado por el corrector ortográfico de las computadoras.

b) Ausencia de tilde en palabras esdrújulas

491 casos:	arboles	por	<i>árboles</i>	(32 alumnos)
	ultima	por	<i>última</i>	(16 alumnos)

petreos	por	pétreos	(78 alumnos)
languida	por	lánguida	(65 alumnos)
esqueletica	por	esquelética	(51 alumnos)
cadavericos	por	cadavéricos	(49 alumnos)
atavico	por	atávico	(35 alumnos)
vertigo	por	vértigo	(40 alumnos)
palida	por	pálida	(25 alumnos)
epoca	por	época	(19 alumnos)
rafaga	por	ráfaga	(32 alumnos)
imagenes	por	imágenes	(39 alumnos)

9) Desconocimiento de normas orientadoras básicas en el uso de algunas grafías:

-47 alumnos (15,41%), escribieron **altiba** por **altiva** (Gráfico 13).

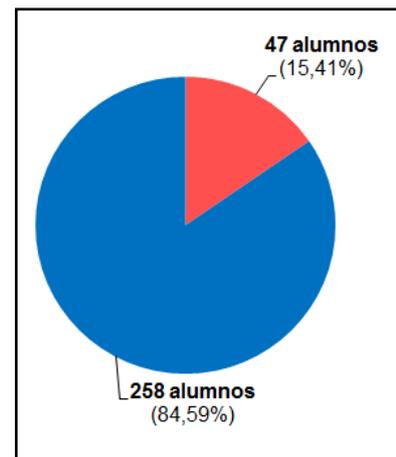


Gráfico 13. Ejemplo de 47 alumnos

Este error no lo habrían cometido si conocieran la norma: “Los adjetivos graves terminados en **-iva, -ivo**, se escriben con **v**”.

-91 alumnos (29,84%) escribieron, por ejemplo (Gráfico 14):

convalecensia o **convalesencia** por **convalecencia**.

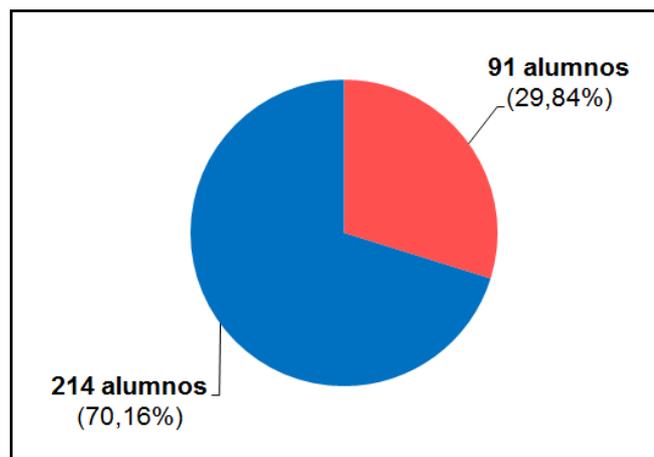


Gráfico 14. Ejemplo de 91 alumnos

Este error lo cometieron por desconocer la norma: “Los sustantivos terminados en **-encia**, se escriben con **c**”.

-59 alumnos (19,34%) escribieron **gigantezcós** por *gigantescos*, error que podrían haber evitado si conocieran la norma: “Los adjetivos terminados en **-esco**, se escriben son **s**”. (Gráfico 15).

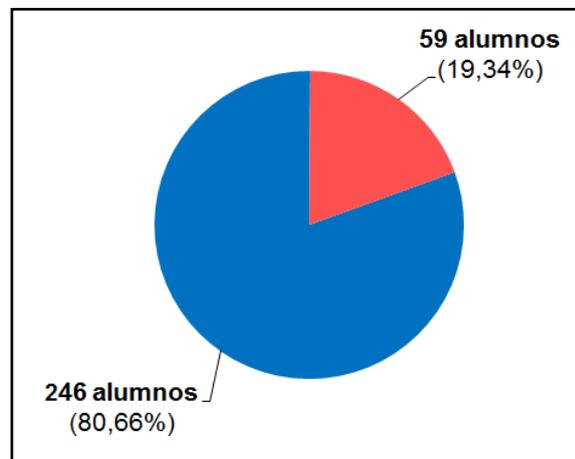


Gráfico 15. Ejemplo de 59 alumnos

Si hubieran conocido sólo tres normas orientadoras en el uso de grafías, 197 alumnos no hubieran incurrido en estos errores. Las normas orientadoras son pautas que, aunque tengan la apariencia de reglas y así se las haya denominado tradicionalmente, son meras notas orientadoras. No son reglas ortográficas generales, sino generalizaciones inductivas hechas con fines didácticos a partir de la comprobación de las regularidades. Por ejemplo: Los adjetivos terminados en **-ivo**, **-iva** se escriben con **v**.

10) **Errores en la escritura de parónimos de uso frecuente:** (225 casos)

- **78 alumnos (25,74%)** escribieron, por ejemplo (Gráfico 16):

ondas por *hondas*.

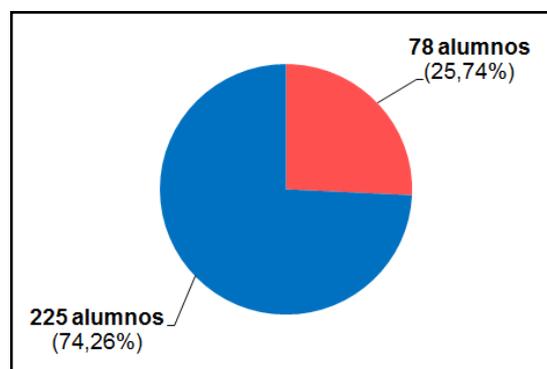


Gráfico 16. Ejemplo de 78 alumnos

- 43 alumnos (14,10%) escribieron, por ejemplo (Gráfico 17):

hacia por *hacía* o ***hacía*** por *hacia*

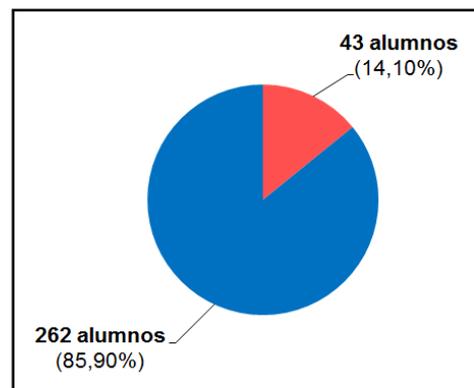


Gráfico 17. Ejemplo de 43 alumnos

- 16 alumnos (5,25%) escribieron; ***gravado*** por *grabado* (Gráfico 18).

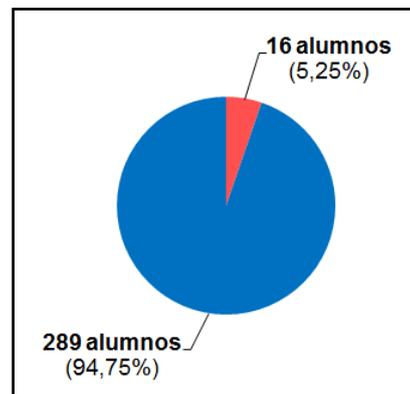


Gráfico 18. Ejemplo de 16 alumnos

- 58 alumnos (19,02%) escribieron:
bastas por *vastas* (Gráfico 19)

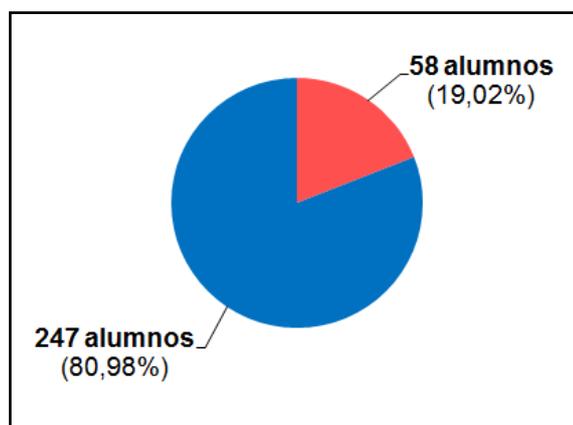


Gráfico 19. Ejemplo de 58 alumnos

- 30 alumnos (9,84%) escribieron: **sabia** por *sabía* (Gráfico 20).

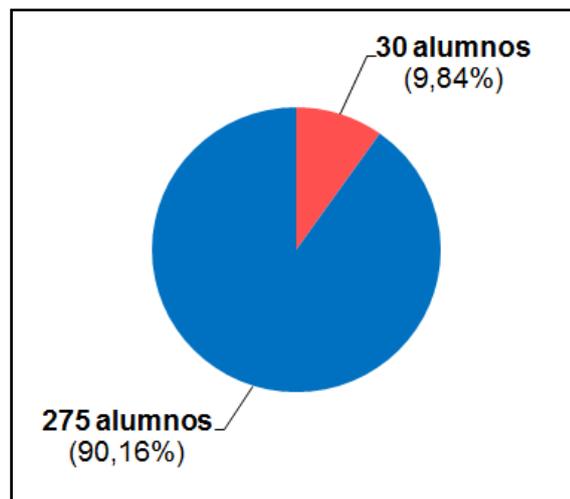


Gráfico 20. Ejemplo de 30 alumnos

11) Errores que muestran la dificultad para reconocer un verbo conjugado con el auxiliar *haber*: (Gráfico 21)

(48 casos)

- 22 alumnos (7,21%) escribieron "a violado" por "ha violado".

- 26 alumnos (8,52%) escribieron "a perdido" por "ha perdido".

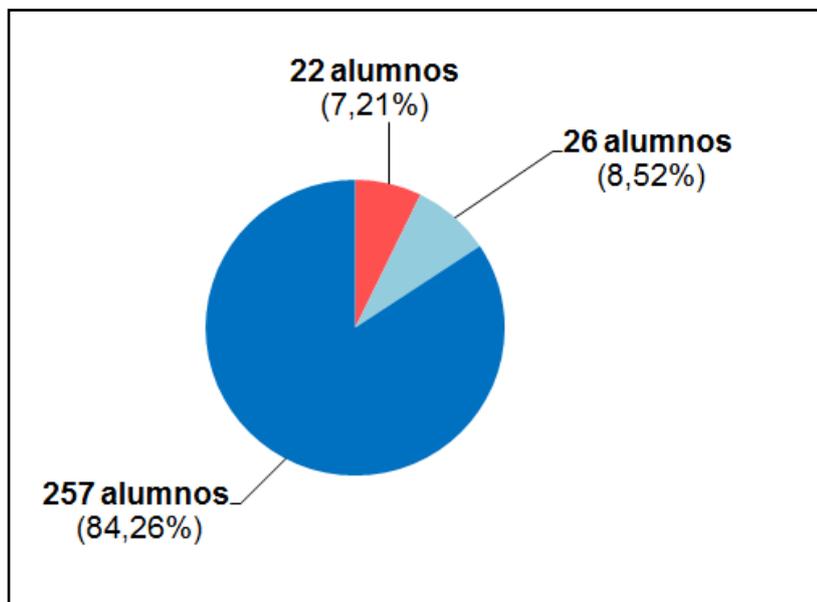


Gráfico 21. Ejemplo de 22 y 26 alumnos

12) En cuanto a lo que entendemos como errores cometidos por desconocimiento del significado léxico:

- 31 alumnos (10,16%), en lugar de **cadavéricos**, escribieron: (Gráfico 22)

calabéricos o	calabericos (15 alumnos)
calavéricos o	calavericos (12 alumnos)
cadavelcos	(1 alumno)
cadavelicicos	(1 alumno)
calabéricos	(1 alumno)
carvalético	(1 alumno)

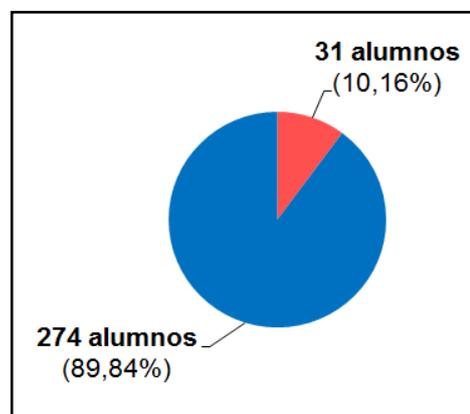


Gráfico 22. Ejemplo de 31 alumnos

-17 alumnos (5,57%), en lugar de **entrever**, escribieron, (Gráfico 23):

entreveer	(15 alumnos)
entre-veer	(1 alumno)
entreveér	(1 alumno)

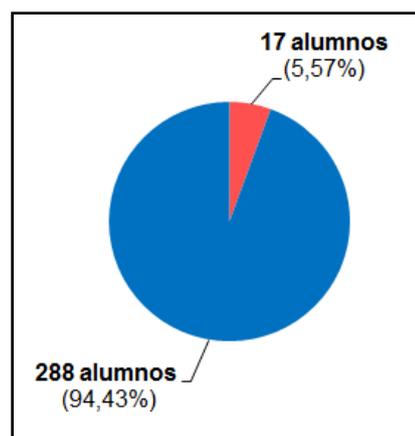


Gráfico 23. Ejemplo de 17 alumnos

- 8 alumnos (2,62%), (Gráfico 24) en lugar de:
inmigrantes, escribieron *imigrantes*

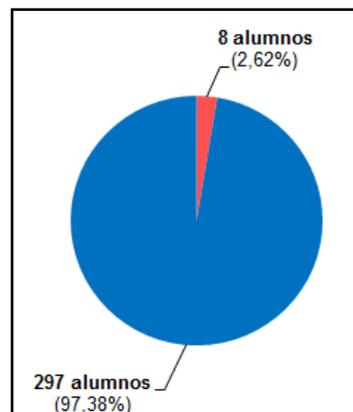


Gráfico 24. Ejemplo de 8 alumnos

- 6 alumnos (1,97%), en lugar de *pétreos*, escribieron: (Gráfico 25)

<i>pietros</i>	(3 alumnos)
<i>pretros</i>	(1 alumno)
<i>petrores</i>	(1 alumno)
<i>petros</i>	(1 alumno)

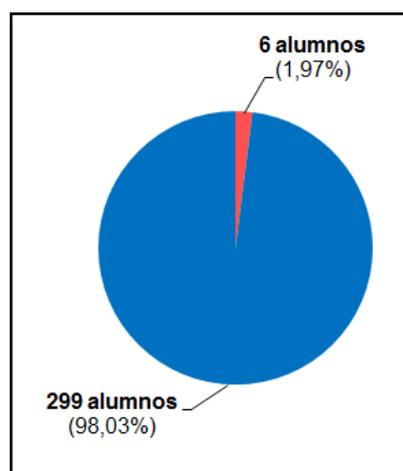
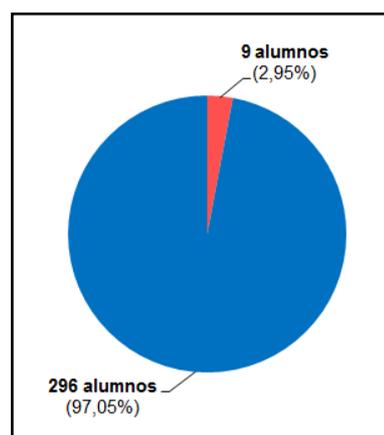


Gráfico 25. Ejemplo de 6 alumnos

- 9 alumnos (2,95%) , en lugar de
albores, escribieron: (Gráfico 26)

<i>abores</i>	(3 alumnos)
<i>alboreres</i>	(2 alumnos)
<i>aborres</i>	(1 alumno)
<i>alberes</i>	(1 alumno)
<i>labores</i>	(1 alumno)



arboles (1 alumno)

Gráfico 26. Ejemplo de 9 alumnos

- 5 alumnos (1,64%), en lugar de **veleta**, escribieron: (Gráfico 27)

vedeta (2 alumnos)

debeta (1 alumno)

deveta (1 alumno)

vegueta (1 alumno)

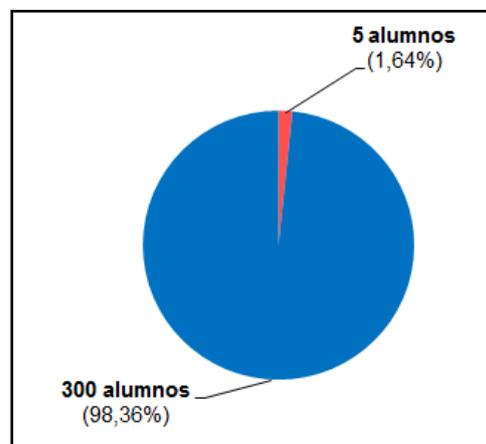


Gráfico 27. Ejemplo de 5 alumnos

- 14 alumnos (4,59%), en lugar de **enlozado**, escribieron: (Gráfico 28)

englosado (7 alumnos)

englozado (1 alumno)

enrosado (1 alumno)

entrelozado (1 alumno)

entrelozado (1 alumno)

endosado (1 alumno)

endozado (2 alumnos)

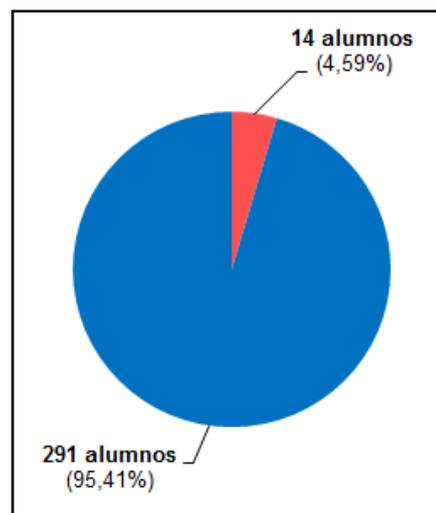


Gráfico 28. Ejemplo de 14 alumnos

- 156 alumnos (51,15%), en lugar de **vado**, escribieron: (Gráfico 29)

bado (146 alumnos)

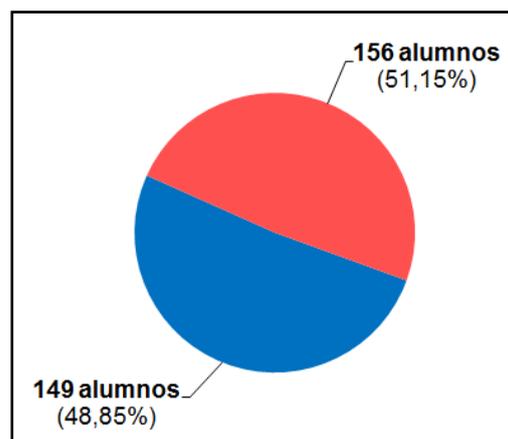
bago (3 alumnos)

vago (2 alumnos)

ado (1 alumno)

elvado (1 alumno)

brado (1 alumno)



baro (1 alumno)
vaho (1 alumno)

Gráfico 29. Ejemplo de 156 alumnos

- 88 alumnos (28,85%) en lugar de **yerque**, escribieron: (Gráfico 30)

llegue (82 alumnos)
llegue (1 alumno)
jerge (2 alumnos)
hierque (1 alumno)
cellengue (1 alumno)
vergue (1 alumno)

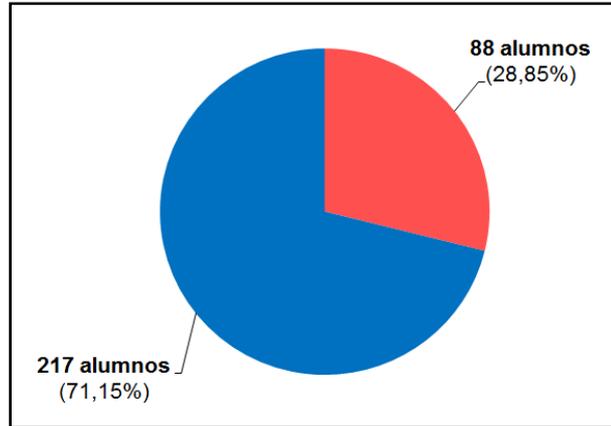


Gráfico 30, ejemplo de 88 alumnos

- 5 alumnos (1,64%), en lugar de **arcadas**, escribieron: (Gráfico 31)

sarcadas (4 alumnos)
arca das (1 alumno)

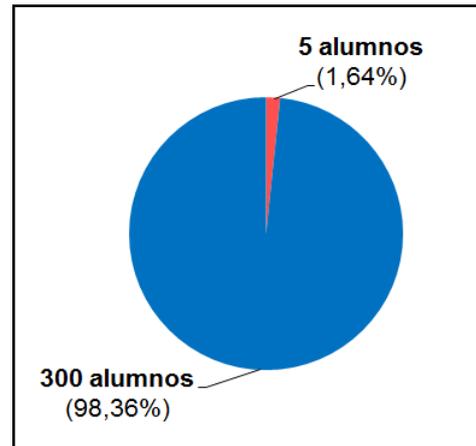


Gráfico 31. Ejemplo de 5 alumnos

- 3 alumnos (0,98%), en lugar de **damero**, escribieron: (Gráfico 32)

de amero (1 alumno)
damero (1 alumno)
marero (1 alumno)

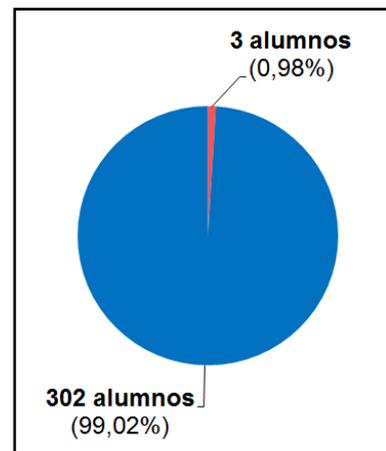


Gráfico 32. Ejemplo de 3 alumnos

- **2 alumnos (0,66%)**, en lugar de **torbellino**, escribieron: (Gráfico 33)

atorbellido (1 alumno)

tormedino (1 alumno)

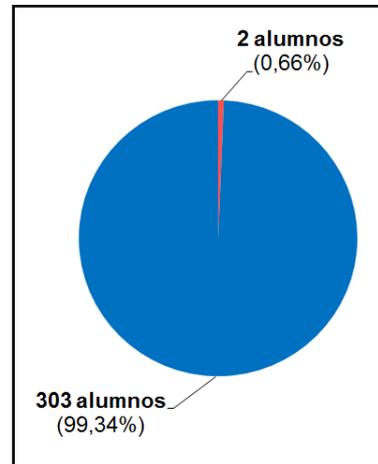


Gráfico 33. Ejemplo de 2 alumnos

- **3 alumnos (0,98%)**, en lugar de **exquisita**, escribieron: **exisita**

(Gráfico 34)

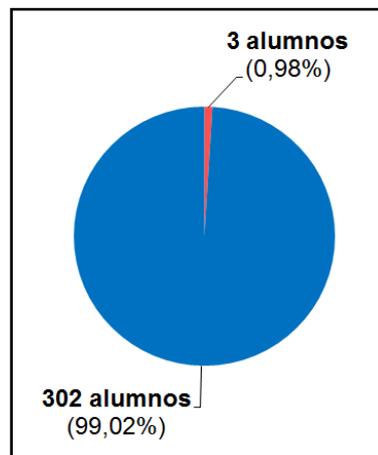


Gráfico 34. Ejemplo de 3 alumnos

- **3 alumnos (0,98%)**, en lugar de **timidez**, escribieron: (Gráfico 35)

tinidez (1 alumno)

níquides (1 alumno)

ni-ti-déz (1 alumno)



Gráfico 35. Ejemplo de 3 alumnos

- 9 alumnos (2,95%), en lugar de **desvencijadas**, escribieron: (Gráfico 36)

- desvencigadas** (1 alumno)
- desdesigadas** (1 alumno)
- desversijadas** (1 alumno)
- despersijadas** (1 alumno)
- des-pensijadas** (2 alumnos)
- desvenjizadas** (1 alumno)
- desvencicadas** (1 alumno)
- desvencitadas** (1 alumno)

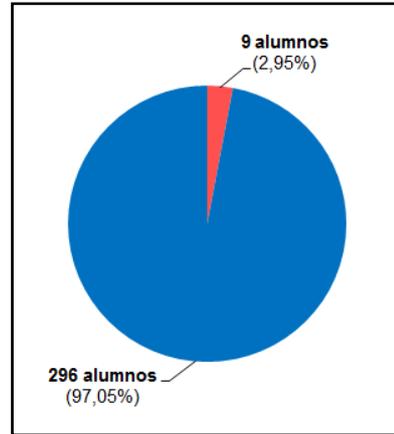


Gráfico 36. Ejemplo de 9 alumnos

- 18 alumnos (5,90%), en lugar de **atávico**, escribieron: (Gráfico 37)

- atádico** (8 alumnos)
- atadico** (2 alumnos)
- atámico** (6 alumnos)
- acádico** (1 alumno)
- atálico** (1 alumno)

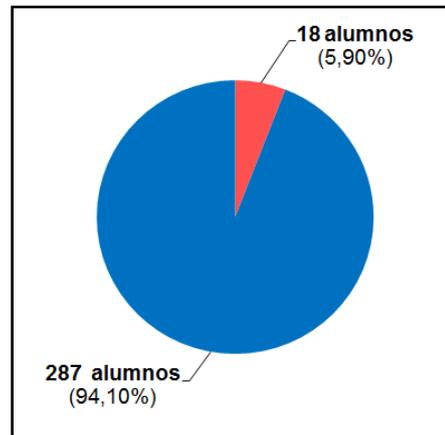


Gráfico 37. Ejemplo de 18 alumnos

- 5 alumnos (1,64%), en lugar de **convalecencia**, escribieron:

- convalegencia** (1 alumno)
- convalencia** (1 alumno)
- convalecencia** (2 alumnos)
- combalicencia** (1 alumno)

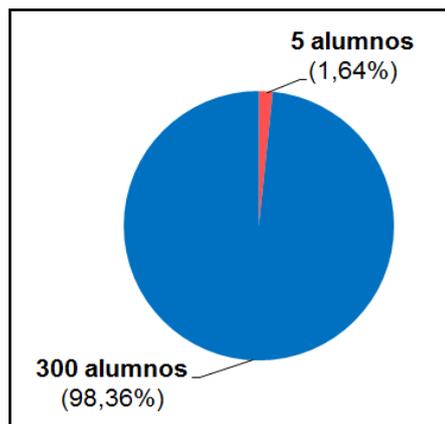


Gráfico 38. Ejemplo de 5 alumnos

- 6 alumnos (1,97%), en lugar de **acongojarme**, escribieron: (Gráfico 39)

congojarme	(2 alumnos)
convojarme	(1 alumno)
combojarme	(1 alumno)
aconvodarme	(1 alumno)
acongojarme	(1 alumno)

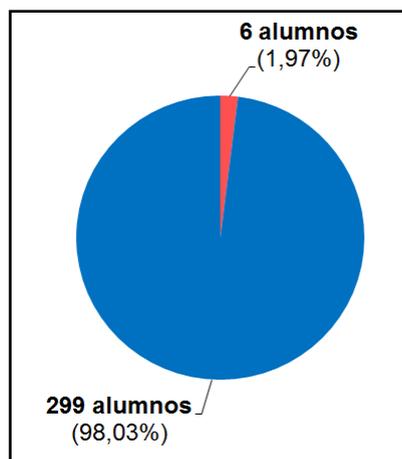


Gráfico 39. Ejemplo de 6 alumnos

- 2 alumnos (0,66%), en lugar de **emanaban**, escribieron:

emaban	(1 alumno)
envanaban	(1 alumno)

- 1 alumno (0,3%), en lugar de **varas**, escribió **badas**

- 1 alumno (0,3%), en lugar de **fluyen**, escribió **pluyen**

- 1 alumno (0,3%), en lugar de **prestancia**, escribió **petrancea**

- 1 alumno (0,3%), en lugar de **persianas**, escribió **perseanas**

- 2 alumnos (0,6%), en lugar de **adobe**, escribieron:

alove	(1 alumno)
abdoge	(1 alumno)

3. Conclusión

Entendemos que la Ortografía es un bien social que debe ocupar un lugar esencial en la escuela primaria, en la secundaria y en la Universidad, y que es inseparable de la adquisición de las destrezas básicas de la lectura y la escritura, indispensables para el abordaje de los contenidos de la educación superior.

Las dificultades para escribir y comprender textos que manifiestan los alumnos ingresantes en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba dan cuenta de las debilidades en la formación lingüística recibida en la escuela primaria y en la escuela secundaria. Muestran un marcado desconocimiento de las convenciones y falta de hábitos de escritura.

Por otra parte, comprobamos que el Cursillo de Nivelación de dos meses de duración que se dicta en la Facultad de Lenguas es insuficiente para superar las dificultades que traen, y no arroja los resultados esperados.

Frente a esta realidad, como docentes universitarias, nos preguntamos: ¿Qué hacemos con estas deficiencias que presentan los alumnos? Nos quedan, al menos, dos opciones: Les enseñamos o los aplazamos. Si optamos por enseñarles, ¿con qué tiempo?, ¿con qué recursos humanos?, ¿con qué didáctica?

Por ser docentes de Lengua, creemos que la nuestra es una tarea ambiciosa pero posible, pero ¿qué sucede con los ingresantes a primer año de las otras unidades académicas en las que muchos alumnos fracasan y no se sabe exactamente por qué?

La lengua es la llave para acceder a los demás conocimientos, y su desconocimiento cercena esa posibilidad.

“Las sociedades que comprenden las profundas repercusiones de la adecuada alfabetización de todos sus miembros, conceden a la ortografía una importancia singular, y su correcto dominio se halla asociado a connotaciones positivas. Es la propia sociedad la que recompensa a quienes dominan esta disciplina con una buena imagen social y profesional. Y, en el lado opuesto, es también la sociedad la que valora como faltas los errores ortográficos y quien

sanciona a las personas que muestran una ortografía deficiente con juicios que afectan a su imagen y que pueden restringir su promoción académica y profesional” (RAE, 2010)

Entendemos que, frente a esta situación crítica que hemos descrito, (y que seguramente se va a repetir en los años subsiguientes) la Universidad debería repensar las modalidades del ingreso de todas las unidades académicas para ayudar a los alumnos a superar estas dificultades que, sin duda, menguan la equidad.

Por otra parte, como institución superior, la Universidad debería sugerir, proponer e implementar programas para fortalecer la capacitación de los docentes de nivel primario y secundario, así como el diseño de instrumentos de evaluación permanente.

ANEXO 1

DICTADO

Al cruzar el vado del río, alcancé a divisar la casona que se yergue altiva sobre la colina. Era una fortaleza que había sido construida en los albores del siglo pasado por un duque para que la familia disfrutara de una estadía placentera sólo dos meses por año. Cuando mi abuelo materno la compró, era un albergue para inmigrantes franceses. Era imponente y digna aun en su decadencia. Una hilera de árboles gigantescos vela las persianas desvencijadas. La puerta de entrada ha perdido algunas varas y una vuelta de alambre asegura lo que el tiempo ha violado sin piedad. Los pétreos escalones, cubiertos de malezas, conservan cierta prestancia y la galería de adobe abre sus arcadas como un mirador privilegiado hacia el paisaje. Al costado, una enredadera indisciplinada se abraza al muro pero deja entrever un cartel enlozado, con un raspón oxidado, pero donde aún se lee: “No se reciben enfermos”.

En ese momento, no sé por qué azotó mi mente un torbellino de imágenes. Vi con absoluta nitidez la cara pálida de mi madre y la lánguida expresión de la última etapa de su convalecencia. En aquella época, la tuberculosis hacía estragos: esbeltos cuerpos se transformaban, en poco tiempo, en figuras esqueléticas con rostros cadavéricos y con los ojos hundidos debajo de oscuras ojeras. Era una dolencia que infundía un temor atávico por lo desconocido.

Me detuve en la explanada; miré hacia los costados, pero no avizoré a nadie; elevé mis ojos hacia la chimenea, y como había un viento débil, la veleta se balanceaba como saludándome; me acerqué sigilosamente hasta la puerta con la llave en el bolsillo, y en un arrebato de coraje, la abrí.

El vacío y el eco que emanaban de las vastas habitaciones se aliaron para acongojarme aún más. El piso damero marfil y negro me producía vértigo y una ráfaga de escenas se sucedían en mi mente y me transportaban a aquellos años mozos: A la leche chocolatada, que sólo mamá sabía cómo hacerla exquisita; a las historias de aparecidos que nos contaba el abuelo y que sólo él sabía cuándo y cómo terminaban, a las travesías por el bosque junto a mis hermanos con las hondas en las manos y con los bolsillos llenos de piedritas.

Cierro los ojos y fluyen los recuerdos, que, como hitos sagrados, han quedado grabados en mi memoria.

ANEXO 2: FOTOS DE ORIGINALES

41 errores, N° (67)
FECHA

Al cruzar el bado del río, alcancé a divisar la casona que se llegue altiba ^{de} la colina. Era una fortaleza que había sido construida en los ^{albernes} ~~abofes~~ del siglo pasado por un duque para que la familia disfrutada de una estancia placentera solo dos meses ^{por} al año. Cuando mi abuelo materno lo compró era un albergue para inmigrantes franceses. Era imponente y digna a un ~~est~~ en su decadencia. Una hilera de árboles gigantescos velan las ~~persianas~~ *desnucadas* La puerta de entrada ha perdido algunas *balas* y una vuelta de alambre asegura lo que el tiempo a violado sin piedad. Los petreos escalones, cubiertos de *mareas*, conservan cierta prestancia y la galería de adobe abre sus *arcadas* como un mirador privilegiado ^{hacia el} al paisaje. Al costado un enredadera *disciplinaria* se abraza al muro pero *deja* entre ver un *carta* *enroscado*, con un raspón *oxiado*, donde aun se lee "No se reciben enfermos".

En ese momento, no se *porque* se azotó mi mente un *tablelito* de imágenes. Vi, con absoluta nitidez, la cara *palida* de mi madre y la *lángida* expresión de la última etapa de su convalecencia. En ~~a~~ aquella época, la tuberculosis hacía estragos: *estelcos* *cupos* se transformaban en poco tiempo, en figuras esqueléticas con *restos* *calabáticos* y con ojos hundidos ~~de~~ *de* bajo ^{de} *ojeras* *oscuros*. Era una dolencia

Al cruzar el vado del río alcance a divisar la ~~casita~~ ^{casita} que se ~~mergue~~ ^{mergue} alta sobre la colina. Era una fortaleza que había sido construida en los albores del siglo pasado por un ~~duque~~ ^{duque} para que la familia disfrutara de una ~~estada~~ ^{estada} placentera sólo dos meses por año. Cuando mi abuelo materno la compró era un albergue para inmigrantes franceses. Era imponente y digna ~~aún~~ ^{aún} en su decadencia. Una ~~file~~ ^{file} de árboles gigantescos velan las personas desvencijadas. La puerta de entrada ha perdido algunas varas y una vuelta de ~~alambre~~ ^{alambre} asegura lo que el tiempo ha violado sin piedad. Los ~~petros~~ ^{petros} escalones, cubiertos de malezas, conservan cierta prestancia y la ~~galería~~ ^{galería} de ~~abbe~~ ^{abbe} abre sus arcos como un mirador privilegiado ~~hacia~~ ^{hacia} el paisaje. Al costado una enredadera indisciplinada se abraza al muro pero deja entrever un cartel enlozado, con un ~~raspon~~ ^{raspon} oxidado, donde aún se lee: "no se reciben enfermos".

En ese momento no sé ~~porque~~ ^{porque} azotó ~~momento~~ ^{momento} un torbellino de imágenes. ~~Ve~~ ^{Ve} con absoluta nitidez, la cara pálida de mi madre y la lánguida expresión de la última etapa de su convalecencia. En aquella época la tuberculosis hacía estragos: esbeltos ~~se~~ ^{se} cuerpos se transformaban en poco tiempo en figuras esqueléticas con rostros ~~cab~~ ^{cab} verieos y con ojos ~~bundidos~~ ^{bundidos} debajo de ~~oscuras~~ ^{oscuras}

comenzó a divisar la caserna que se yergue
una fortaleza que había sido construida
do por un duque para que la familia
ntere solo dos meses por año. Cuando
era un albergue para inmigrantes franceses.
o su decadencia una hilera de árboles
desvenajados. La puerta de entrada
una vuelta de alambre asegura lo que el
dad. Los petreos escalones cubiertos de
la cetería de ^{sobre} ~~abajo~~ abre

